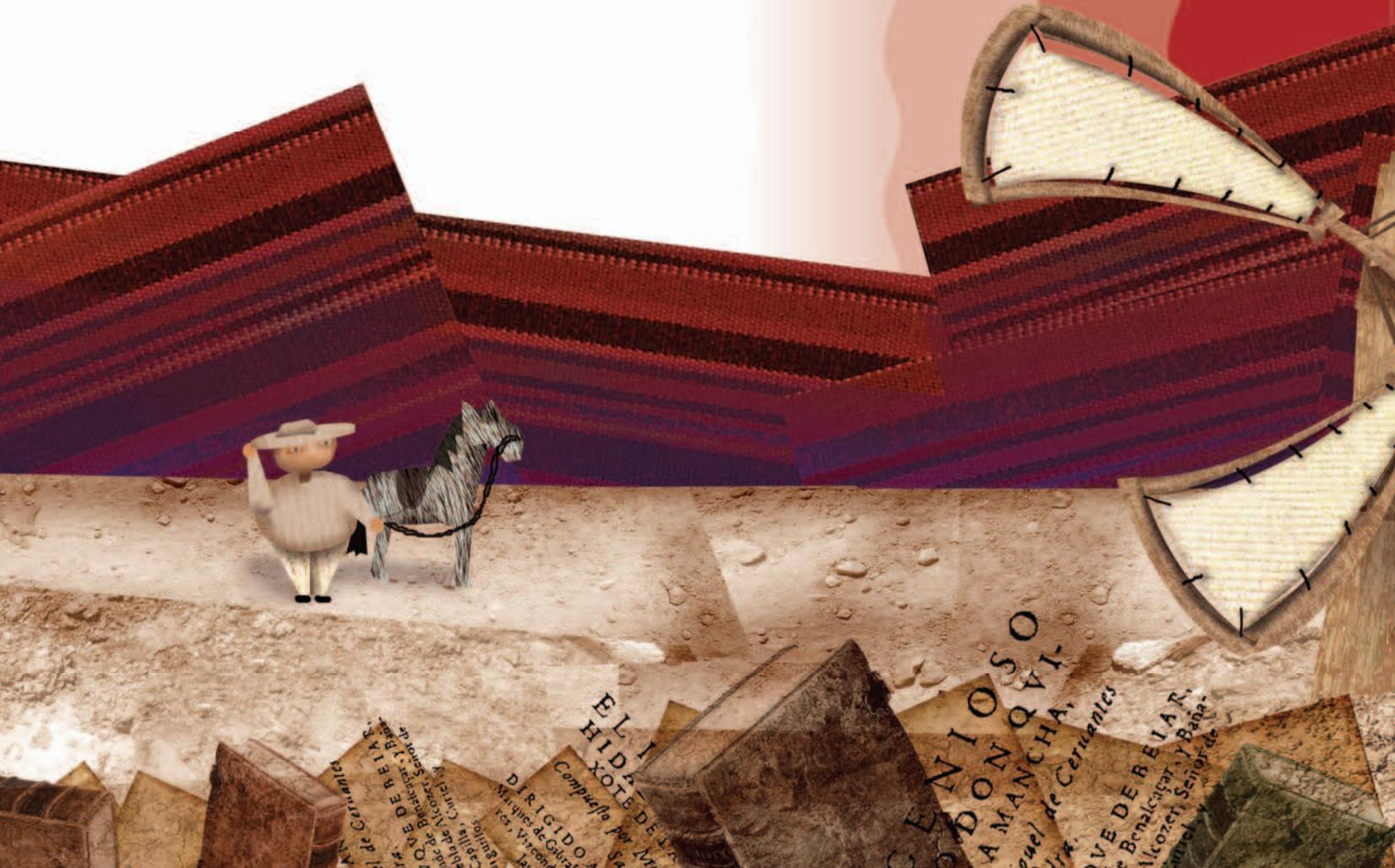


PLAN PLURIANUAL

2004
2007



PARA EL MEJORAMIENTO
DE LA ENSEÑANZA





Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Secretaría de Educación
Dirección General de Planeamiento
Dirección de Currícula

Para lectores caminantes

Prácticas del Lenguaje

Don Quijote de La Mancha





A los alumnos y alumnas:

Este libro pertenece a la biblioteca de tu escuela.
Te pedimos que, cuando trabajes con él,
lo cuides y pienses en otros chicos que,
como vos ahora, podrán disfrutarlo más adelante.

PLAN PLURIANUAL



PARA EL MEJORAMIENTO
DE LA ENSEÑANZA

Prácticas del Lenguaje

Don Quijote de La Mancha

Para lectores caminantes



Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires . Secretaría de Educación.
Dirección General de Planeamiento . Dirección de Currícula

Prácticas del lenguaje : Don Quijote de la Mancha : páginas para el alumno / coordinado por Susana Wolman - 1a ed. - Buenos Aires : Dirección General de Planeamiento. Dirección de Currícula. Secretaría de Educación - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2005. 40 p. ; 28x22 cm. (Plan plurianual para el mejoramiento de la enseñanza 2004-2007)

ISBN 987-549-292-2

1. Material Auxiliar de Enseñanza. 2. Educación-Planes de Estudio. I. Wolman, Susana, coord. II. Título
CDD 371.33 : 370.12

Agradecemos las autorizaciones para reproducir textos que integran esta publicación, brindadas por: la Fundación Internacional Jorge Luis Borges por el poema "Sueña Alonso Quijano". La señora Sabina de la Cruz García, viuda de Blas de Otero, por el poema "Letra". La editorial Corregidor, por el cuento "Dulcinea del Toboso" de Marco Denevi. El escritor Alejandro Campos Ramírez, Presidente de la Fundación León Felipe, por el poema "Vencidos".

Fuentes documentales gráficas:

Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Buenos Aires, Joaquín Gil editor, 1947.

Gaudí Cornet, Antonio, *Gaudí*, Barcelona, Escudo de Oro S.A., 1996.

Gaunt, William, *The Treasury of Painting through five centuries*, Nueva York, Excalibur Books, 1976.

Marigil, Julián A., *Toledo, su arte, su historia, sus leyendas*, Madrid, ALVI I.G., 1982.

ISBN 987-549-292-2

© Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Secretaría de Educación

Dirección General de Planeamiento

Dirección de Currícula. 2005

Hecho el depósito que marca la Ley nº 11.723

Paseo Colón 255. 9º piso.

CPAc1063aco. Buenos Aires

Correo electrónico: dircur@buenosaires.edu.ar

Permitida la transcripción parcial de los textos incluidos en esta obra, hasta 1.000 palabras, según Ley 11.723, art. 10º, colocando el apartado consultado entre comillas y citando la fuente; si éste excediera la extensión mencionada deberá solicitarse autorización a la Dirección de Currícula. **Distribución gratuita. Prohibida su venta.**

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno

ANÍBAL IBARRA

Vicejefe de Gobierno

JORGE TELERMAN

Secretaria de Educación

ROXANA PERAZZA

Subsecretaria de Educación

FLAVIA TERIGI

Directora General
de Educación Superior

GRACIELA MORGADE

Directora General
de Planeamiento

FLORENCIA FINNEGAN

Directora General
de Educación

HAYDÉE CHIOCCHIO DE CAFFARENA

Directora
de Currícula

CECILIA PARRA

Director de Área
de Educación Primaria

CARLOS PRADO

"Plan Plurianual para el Mejoramiento de la Enseñanza 2004-2007"

Dirección de Currícula

Dirección: Cecilia Parra.

Coordinación de área de Educación Primaria: Susana Wolman.

Colaboración en el área de Educación Primaria: Adriana Casamajor.

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE. DON QUIJOTE DE LA MANCHA. PARA LECTORES CAMINANTES

COORDINACIÓN: María Elena Rodríguez.

ELABORACIÓN: Cecilia Ansalone, Jimena Dib, Verónica Lichtmann, Silvia Lobello.

EDICIÓN A CARGO DE LA DIRECCIÓN DE CURRÍCULA.

Coordinación editorial: Virginia Piera.

Coordinación gráfica: Patricia Leguizamón.

Diseño gráfico y supervisión de edición: María Laura Cianciolo, Patricia Peralta.

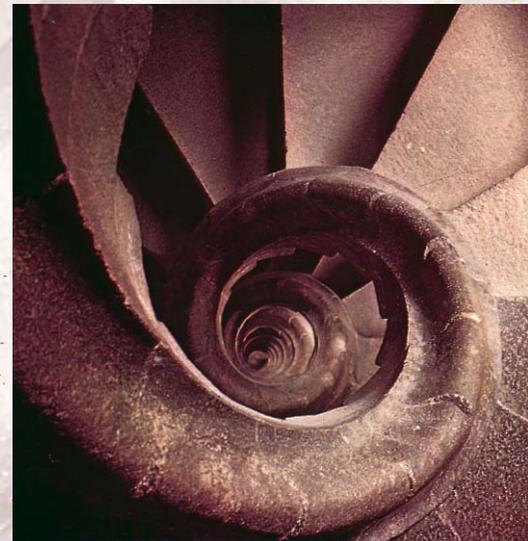
Ilustración de tapa: Diego Schtutman.

Edición digital: María Laura Cianciolo.

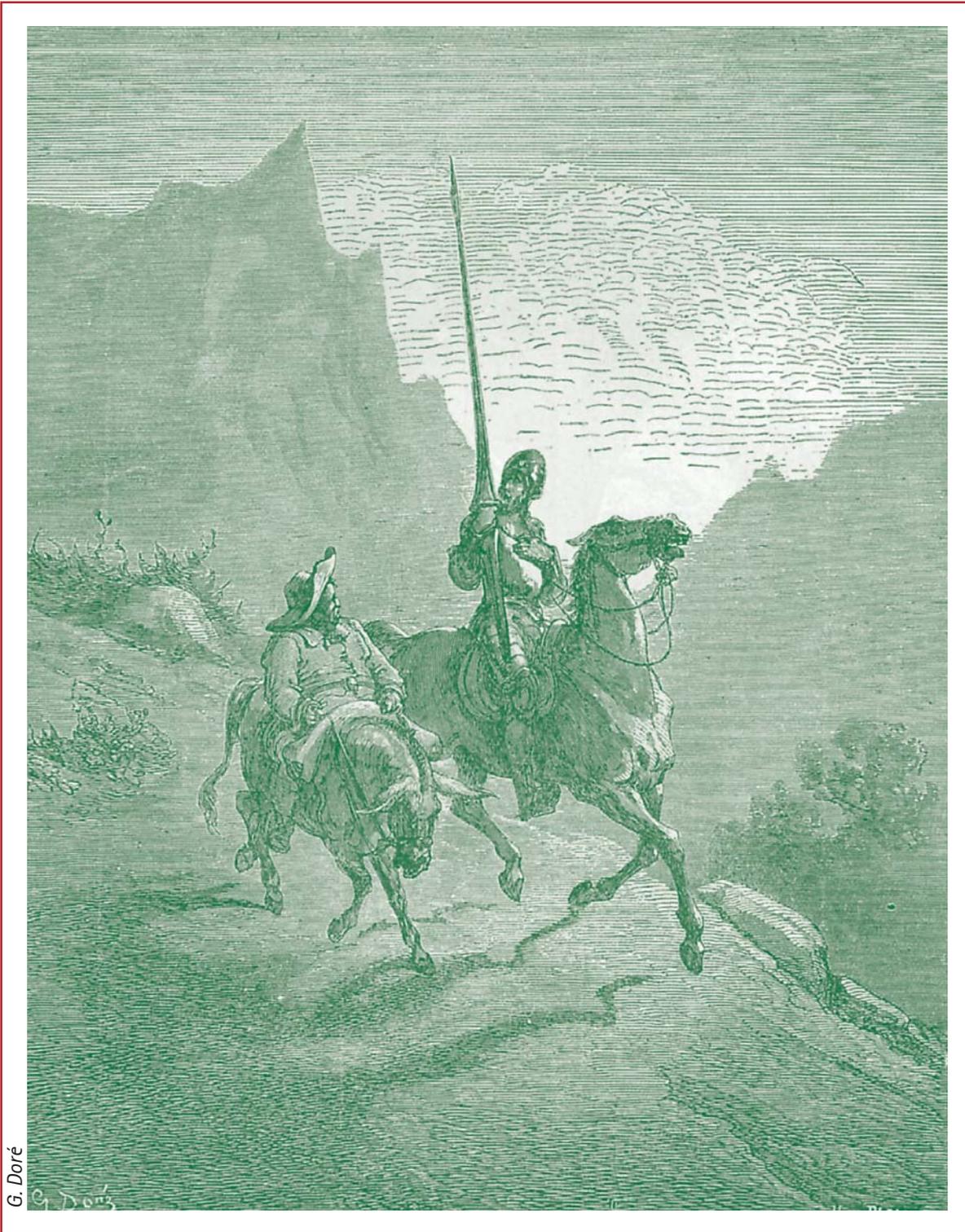
APOYO LOGÍSTICO: Olga Loste, Jorge Louit, Miguel Ángel Ruiz.

Índice

■ Presentación	10
■ Don Quijote de La Mancha	12
□ El autor	14
Autorretrato	14
Biografía. Miguel de Cervantes Saavedra (España, 1547-1616)	15
□ La obra	18
Las salidas de don Quijote	18
Hagamos una qui jotada	22
Había una vez un escritor	23
¿Cómo fue creando Cervantes el <i>Quijote</i> ?	23
¿Quién cuenta la historia de don Quijote?	25
Galería de personajes	26
Los caballeros andantes: ficción y realidad	28
El <i>Quijote</i> y la burla de los libros de caballerías	29
¿Existieron realmente los caballeros?	30
¿Cómo se llegaba a ser caballero?	31
□ Siguiendo las huellas de don Quijote	32
León Felipe	32
Gabriel Celaya	34
Blas de Otero	36
Marco Denevi	37
Jorge Luis Borges	38
Mark Twain	39



A. Gaudí, interior de un campanario.



"Caminante no hay camino,
se hace camino al andar"

Antonio Machado.

Presentación

—¿Qué rumor es ése, Sancho?
—No sé señor —respondió él—.
Alguna cosa nueva debe de ser,
que las aventuras y desventuras
nunca comienzan por poco.

(*Quijote*, Primera Parte, capítulo XX.)



Cuando se publicó el *Quijote* por primera vez, allá por el año 1605, sus lectores —los que lo leían en sus casas, o en voz alta en la plaza de su pueblo, los que lo escuchaban porque no sabían leer— se rieron muchísimo con los disparates de don Quijote y su rechoncho escudero y tomaron muchas frases e historias de la novela. Por ejemplo, en la época surgió un dicho para el hombre que no conseguía novia: “a falta de dama, buena es Aldonza”. ¿Podremos ahora seguir riendo y disfrutando de las insólitas aventuras que le llueven a don Quijote o que él inventa en su locura caballerescas? *

A primera vista, el texto te parecerá muy lejano a tu forma de hablar, ya que fue escrito por Miguel de Cervantes Saavedra, un señor español de los siglos XVI y XVII. Leerlo es todo un desafío. Llegarás a sentir, seguramente, que tenés que convertirte en un “quijote” y luchar contra las “gigantes” palabras de la obra. Las notas, las relecturas y las aclaraciones de tus maestros te van a ayudar. Pero no olvides que leer es una aventura, si ya la emprendiste será tu primera salida y, como le dice Sancho a su señor, las aventuras “nunca comienzan por poco”.

Te ofrecemos esta publicación como compañera de viaje. En ella, encontrarás información sobre Cervantes. Su vida es digna de conocerse, fue soldado, herido en batalla, prisionero de guerra y escribió muchas otras obras que, con el tiempo, querrás también conocer y disfrutar.

¿Cómo escribió el *Quijote*? ¿Cómo logró hacer una obra tan larga, que se hizo tan famosa? ¿Cuándo lo imaginó? En estas páginas, hallarás respuestas a estas preguntas sobre la escritura de la novela y sobre su difusión, no sólo en el tiempo sino también en distintos lugares, saltando de España a los otros países de Europa, más tarde a América y luego al resto del mundo.

Don Quijote decidió convertirse en caballero andante e inició su viaje... Para no perderte, tenés aquí un mapa de su ruta. Todos los lugares son reales, recorrió un camino que zigzaguea por los pueblos de España.



* Invitamos a los lectores caminantes a seguir las huellas de *Don Quijote de la Mancha*, Selección, editado por la Dirección de Currícula, 2005.

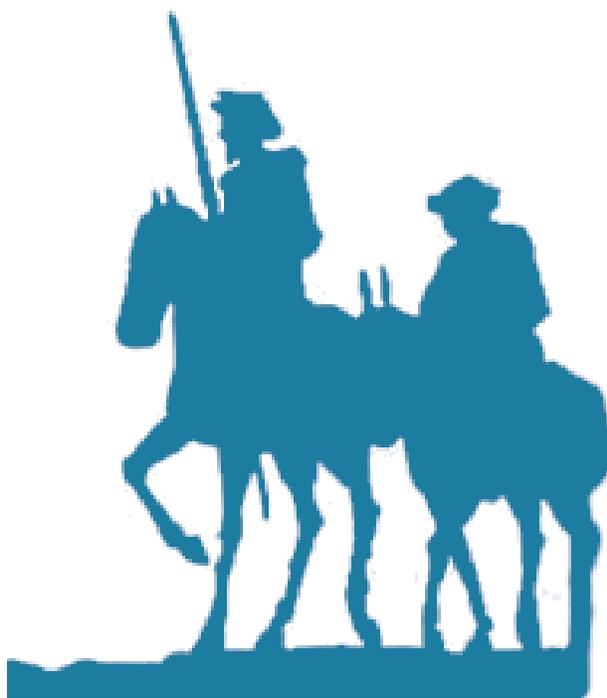
¿Existieron los caballeros que –solos con sus armas, caballo y escudero– recorrían los poblados de Europa en busca de aventuras o son solamente inventos de las novelas que tanto le gustaban leer a nuestro protagonista? Te proponemos conocer más acerca de estos extraños y fascinantes justicieros medievales.



Gustave Doré, ilustrador francés.

También descubrirás en estas páginas una galería de personajes. Son imágenes dibujadas por un famoso pintor e ilustrador francés del siglo XVIII, llamado Gustave Doré. Muchos personajes de la novela se encuentran en esta galería; fijate, cuando leas la Selección que te entregamos del *Quijote*, si te los imaginabas así.

La ruta que comenzó nuestro caballero andante, aquel día en que salió de un desconocido pueblo de La Mancha, no se acaba cuando termines el libro... Cerramos *Para lectores caminantes* con algunas obras de autores conocidos que se inspiraron en la novela de Cervantes. Estos textos literarios son sólo una muestra muy pequeña de los lugares en donde podrás reencontrarte con el *Quijote* y con sus personajes, porque sabemos cuándo comenzó este camino, pero no cuándo ni dónde terminará...



Don Quijote de La Mancha

Comencemos ya a conocer al hidalgo manchego que un buen día se echó al mundo para luchar por la justicia...



En un lugar de La Mancha –es decir, en un pueblo cualquiera del centro de España– un hidalgo de posición modesta ha perdido, leyendo libros sobre fantásticos caballeros andantes, la noción de la realidad y decide ponerse a imitar sus nobles hazañas idealistas. Pertrechado con viejas armas, y habiendo adoptado el nombre de don Quijote, hace una primera salida en busca de aventuras a lomo de su caballo Rocinante. Pronto regresará maltrecho para volver a salir una segunda vez, acompañado ahora por un labrador vecino suyo, Sancho Panza, en calidad de 'escudero'. Los descalabros se suceden. Don Quijote ha confundido con gigantes unos molinos de viento; acomete contra ellos y sufre las consecuencias de su error que, sin embargo, se negará siempre a reconocer.

"Las sucesivas peripecias ocasionadas por su locura permitirán, en una rica variedad, recorrer los diversos estratos de la sociedad española del siglo XVII, desde los más humildes hasta los más altos, dando lugar a que mientras tanto veamos desarrollarse una relación humana llena de los más delicados matices entre el caballero y su escudero, quien, sin perjuicio de percibir los desatinos de su amo, es seducido y arrastrado en parte por ellos y sobre todo siente hacia él firme lealtad y un hondo afecto.

"Tras episodios diversos, tan divertidos como patéticos, al hilo de los cuales se introducen en el libro otras historias novelescas, los amigos del hidalgo pueblerino ahora convertido en caballero andante han urdido una farsa, y aprovechan su locura para reintegrarlo mediante ella al hogar, donde es atendido por sus familiares y donde todos procuran curarlo de su manía caballeresca.



G. Doré



“Sin embargo, y a pesar de los recursos puestos en juego para disuadirlo, don Quijote emprenderá todavía una tercera salida en compañía de Sancho, dirigiéndose ante todo en busca de la dama de sus amores, Dulcinea, figura imaginaria forjada por él con el vago recuerdo de una cierta aldeana que tiempos atrás le había encandilado. Con esto se iniciará una nueva serie de aventuras muy diversas y siempre sorprendentes. Destacan las que tienen lugar durante el alojamiento de nuestro pretendido caballero en el palacio de unos duques, quienes con intención de divertirse a costa de los pintorescos personajes, nombrarán a Sancho gobernador de una supuesta ínsula Barataria para que vea cumplida así la merced que su señor le había prometido muchas veces.

“Los desengaños que amo y criado cosechan en casa de los duques les llevarán de nuevo al camino de las libres aventuras, donde, entre otras cosas, tropiezan con una partida de bandidos, hasta llegar finalmente a Barcelona. Allí, por último, uno de los vecinos de nuestro hidalgo pueblerino que ha llegado disfrazado de caballero andante para sacar partido de su locura lo desafía, lo vence y le impone la obligación de que abandone el ejercicio de las armas. De este modo, don Quijote y Sancho optan por regresar a su aldea donde el hidalgo cae enfermo y, recuperado el juicio, muere en medio de la mayor consternación.”

Este texto pertenece a Francisco de Ayala,
destacado ensayista español, estudioso del *Quijote*.
Se publicó en “Babelandia”,
diario *El País*, Madrid, 6 de noviembre de 2004.



El autor

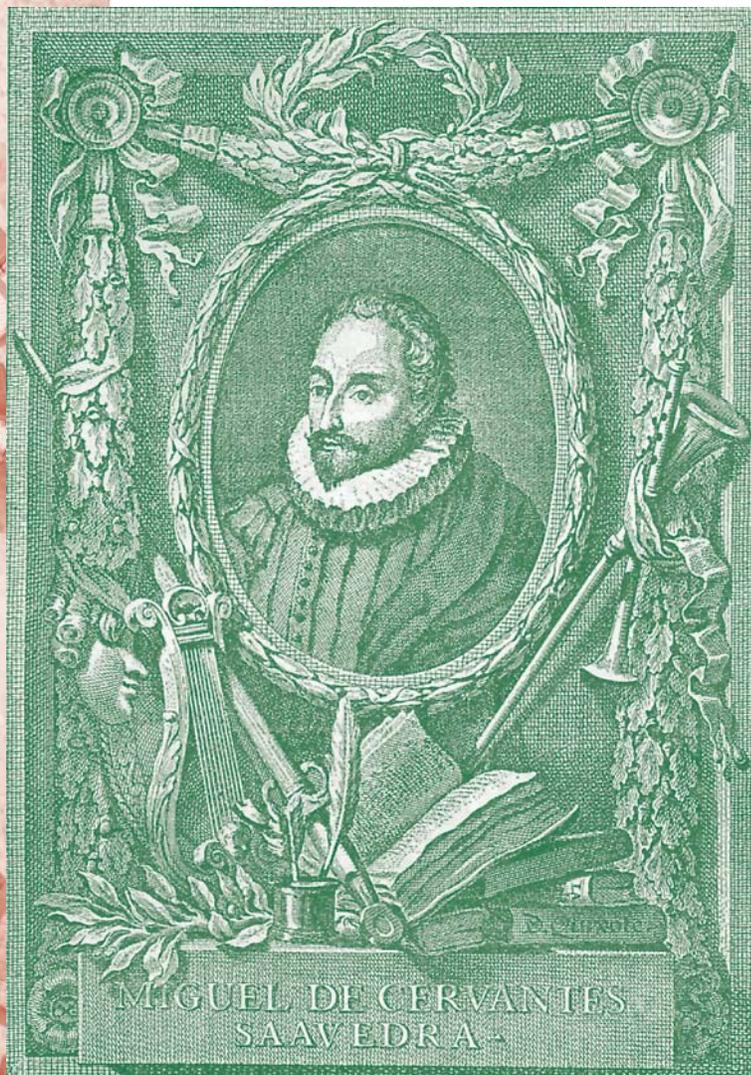
Al poco tiempo de aparecida la novela, el nombre de Cervantes se hizo conocido en toda Europa. ¿Cómo era Cervantes? ¿Cuál era su edad, su profesión, cómo vivía? Era viejo, soldado, hidalgo y pobre, una descripción que, curiosamente, coincide con la de don Quijote.

Autorretrato

"Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas, y no muy ligero

de pies; éste digo que es el rostro del autor de *La Galatea* y de *Don Quijote de La Mancha*, y del que hizo el *Viaje del Parnaso*, a imitación del de César Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y, quizá, sin el nombre de su dueño. Llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra. Fue soldado muchos años, y cinco y medio cautivo, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió en la batalla naval de Lepanto la mano izquierda de un arcabuzazo, herida que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa, por haberla cobrado en la más memorable y alta ocasión que vieron los pasados siglos, ni esperan ver los venideros, militando debajo de las vencedoras banderas del hijo del rayo de la guerra, Carlo Quinto, de felice memoria."

Miguel de Cervantes Saavedra, "Prólogo".
Novelas ejemplares, 1613.



G. Doré

Biografía

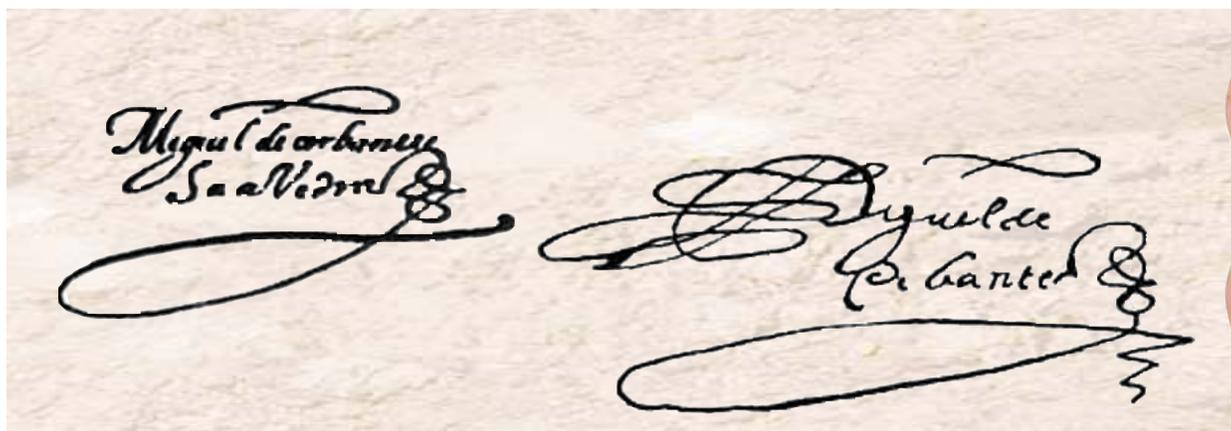
Miguel de Cervantes Saavedra (España, 1547-1616)

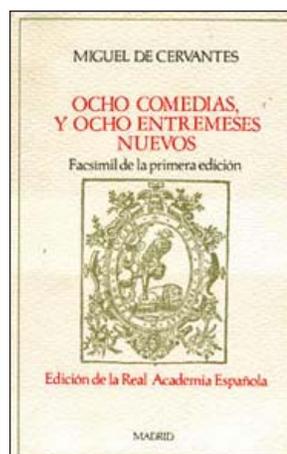
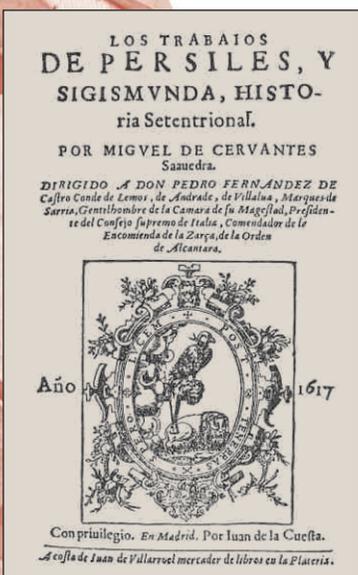
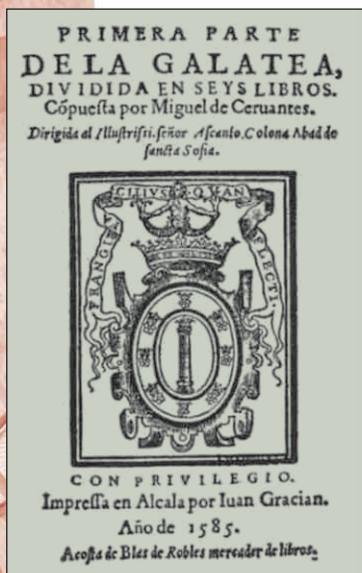
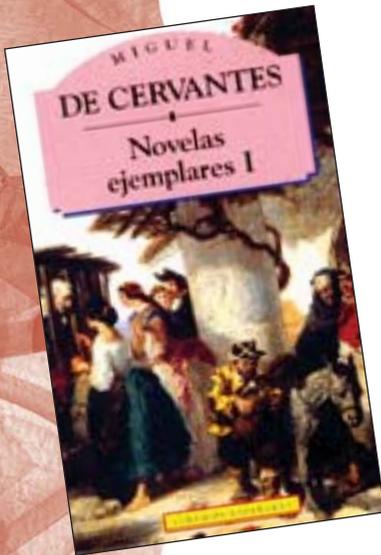
Dramaturgo, poeta y novelista español, autor de la novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, considerada como la primera novela moderna de la literatura universal, Miguel de Cervantes Saavedra tuvo una vida azarosa de la que poco se sabe con seguridad.

Si bien sabemos cuál fue la patria de Cervantes –Alcalá de Henares–, así como el día en que fue bautizado –el 9 de octubre de 1547–, la fecha exacta de su nacimiento no se ha podido averiguar. Tan sólo se supone que podría haber sido el 29 de septiembre, día de San Miguel.

Era el cuarto hijo de los seis que tuvo el matrimonio Rodrigo de Cervantes y Leonor de Cortinas. El padre era cirujano-barbero, profesión de escasos ingresos y baja consideración social. Las estrecheces económicas, en las que sin duda se crió nuestro autor, forzaron a su padre a emprender un vagabundeo por Valladolid, Córdoba y Sevilla en busca de mejor suerte, nunca conseguida, sin que sepamos a ciencia cierta si sus hijos lo acompañaron en sus viajes o no. Si lo hicieron, Cervantes podría haber aprendido sus primeras letras en un colegio de la Compañía de Jesús de esas localidades. Desde 1566 el cirujano-barbero se estableció definitivamente con su familia en Madrid y fue por esos años cuando el joven autor inició su carrera literaria.

Esos tempranos inicios poéticos se vieron truncados casi en sus comienzos, pues a finales de 1569 encontramos al joven escritor instalado en Roma al servicio del cardenal Acquaviva. Recorrió Italia, se enroló en la Armada española y en 1571 participó con heroísmo en la batalla de Lepanto. En el puesto de combate que se le asignó en la popa del navío, que era particularmente peligroso, recibió dos disparos de arcabuz en el pecho y un tercero que le hizo perder el uso de la mano izquierda. A cambio, quedaría inmortalizado como “El manco de Lepanto” y conservaría hasta su muerte el orgullo de haber participado en “la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros”.





En 1575, después de participar en varias batallas más y habiendo decidido retornar a su patria, lo que debía ser un rápido regreso a España se convirtió en el principio de una infortunada y larga peripecia. A poco de zarpar, la goleta en la que viajaba fue abordada por corsarios que lo llevaron a Argel, donde sufrió cinco años de cautiverio (1575-1580).

Así se inicia el periodo más terrible de su vida: cinco largos años de cautiverio en las mazmorras o baños argelinos, que dejarían una huella indeleble en la mente del escritor –traducida en una continua exaltación de la libertad–, a la vez que alimentarían numerosas páginas de sus obras, desde *La Galatea* al *Persiles*, pasando por *El capitán cautivo* del primer *Quijote*, y sin olvidar *El trato de Argel* ni *Los baños de Argel*. Intentó escaparse en cuatro ocasiones, sin éxito, y al final fue liberado gracias al rescate pagado por el fraile Juan Gil, con las monedas obtenidas de sus recorridos pedigüeños por la geografía española. Después de cinco años y un mes, Cervantes llegaba a las costas españolas.

A su regreso a Madrid, el escritor tenía treinta y tres años y había pasado los últimos diez entre la guerra y la prisión; su familia, empobrecida y endeudada, reflejaba, en parte, la profunda crisis general del imperio. Cervantes renunció a la carrera militar, se entusiasmó con las perspectivas de prosperidad de los funcionarios de Indias y trató de obtener un puesto en América. Pero fracasó.

En 1584 Cervantes tuvo una hija, Isabel Saavedra, hija de Ana de Villafranca (o Ana de Rojas) y, en diciembre de ese mismo año, se casó con Catalina de Salazar y Palacios, quien pertenecía a una familia de Esquivías, pueblo campesino de La Mancha. Meses antes, el escritor había acabado su primera obra importante, *La Galatea*, una novela pastoril. El buen recibimiento y el relativo éxito del libro animaron a Cervantes a dedicarse a escribir comedias: "compuse en este tiempo hasta veinte comedias o treinta, que todas ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojada; corrieron su carrera sin silbos, gritas ni barahúndas" dice en el "Prólogo" a *Ocho comedias*. De ellas se conservan hoy *El trato de Argel*, *La Numancia* y, si admitimos su paternidad, la recién atribuida *Conquista de Jerusalén*.

Sin medios para vivir, marchó a Sevilla como comisario de abastos y recaudador de impuestos. Allí acabó en la cárcel por irregularidades en sus cuentas. Se sucedieron una serie de empleos miserables que lo arrastrarían a soportar, hasta finales de siglo, un continuo vagabundeo mercantilista por el sur, sin lograr más que disgustos, excomuniones, denuncias y algún encarcelamiento (Castro del Río, en 1592, y Sevilla, en 1597). Como contrapartida, el viajero entrará en contacto directo con las gentes de a pie, y los bajos fondos, adquiriendo una experiencia humana magistralmente recreada en sus obras. En esa época de extrema carencia comenzó probablemente la redacción del *Quijote*.

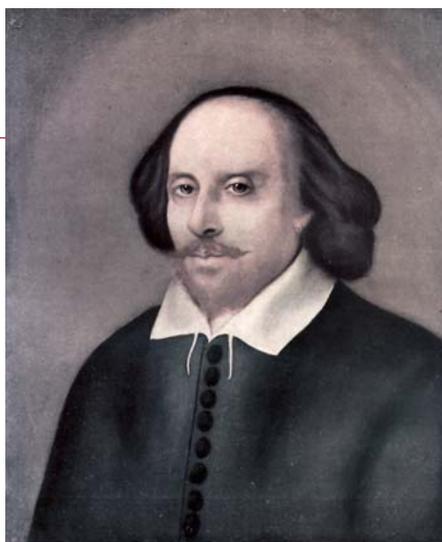
Entre 1604 y 1606, la familia de Cervantes, su esposa, sus hermanas, su hija, así como sus sobrinas, se instalaron, junto con la corte, en Valladolid. En los últimos días de diciembre de 1604, vio la luz en una imprenta de Madrid *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y muy pronto se observaron los primeros indicios de su éxito: en marzo del año siguiente, se publicaron dos ediciones pirata en Lisboa

y entró en el telar la segunda edición madrileña. Aunque la fama fue inmediata, los efectos económicos apenas se hicieron notar. El editor que publicó su obra lo engañó y le robó todo lo que podría haber ganado con la venta de los libros.

En 1606, la familia se mudó nuevamente a Madrid. Miguel de Cervantes, ya prestigioso novelista y escritor, fue redactando entonces gran parte de su producción literaria, aprovechando títulos y proyectos viejos. Tras ocho años de silencio editorial desde la publicación de la novela que lo inmortalizaría, publicó numerosas obras, una verdadera avalancha literaria: *Novelas ejemplares* (1613), *Viaje del Parnaso* (1614), *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos nunca representados* (1615) y *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* (1615 también). La lista se cerraría, póstumamente, con la aparición, gestionada por su mujer Catalina, de *Los trabajos de Persiles y Segismundo, historia septentrional* (1617).

En 1616, gravemente enfermo, escribió en el prólogo de la novela de aventuras *Los trabajos de Persiles y Segismundo*: "Mi vida se va acabando y al paso de las efemérides de mis pulsos, que, a más tardar, acabarán su carrera este domingo, acabaré yo la de mi vida [...]. Adiós gracias; adiós donaires; adiós, regocijados amigos: que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida".

El viernes 22 de abril, Miguel de Cervantes da el último suspiro. Al día siguiente, en los registros de San Sebastián, su parroquia, se consigna que su muerte ha ocurrido el sábado 23, de acuerdo con la costumbre de la época, que sólo se quedaba con la fecha del entierro: como se sabe, es esta última la que se conoce hoy en día, y es la fecha en la que se celebra cada año el Día del Libro. Cervantes fue inhumado en el convento de las Trinitarias, pero sus restos mortales se perdieron.



En la misma fecha moría en Stratford-upon-Avon, Inglaterra, otro gran escritor. Su nombre era William Shakespeare. A diferencia de Cervantes, este escritor inglés, autor de famosas obras de teatro, tuvo mucho éxito en vida y logró juntar una pequeña fortuna y comprar tierras. Shakespeare fue enterrado en la iglesia de su pueblo natal, allí se puede ir a visitar su tumba. A Cervantes, no le han faltado lectores, pero la mala fortuna lo persiguió durante toda su vida y aun después de su muerte.



La obra

¿Querés acompañar a don Quijote en sus aventuras?
Empezá por limpiar tus armas y buscar caballo y escudero...

La acción principal de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* está constituida por el relato de tres viajes que realiza el protagonista por distintas regiones de España. Tres veces don Quijote sale de su aldea en busca de aventuras y tres veces regresa a ella. No hay en la novela una acción única, sino un constante sucederse de episodios, desvinculados el uno del otro, organizados alrededor de la figura del héroe.

Las salidas de don Quijote

"Las andanzas de don Quijote continuarán sin término
contra follones, malandrines y traidores de toda laya."

Augusto Roa Bastos.

Con el cuadro de la siguiente página podrás seguir las salidas del personaje, saber quién lo acompañó, cuáles fueron sus aventuras y cómo volvió. Si no conocés alguna aventura y te interesa leerla, consultá una edición completa de la obra.



Llamamos *aventuras* a los sucesos en que don Quijote es protagonista, y en los que actúa por el ideal de la caballería: en busca de justicia y en defensa de los débiles, para expresar la hermosura de su dama y elevar su nombre, para recuperar o lograr armas, para luchar contra el mal representado en la figura de gigantes, o por la aventura misma. En estas aventuras, don Quijote se esfuerza por imitar las acciones de los caballeros de la literatura y confunde, en su locura, realidad y fantasía.

En el primer libro, las aventuras se presentaron al azar; don Quijote no eligió su ruta; muchas veces aflojó las riendas de Rocinante, y "prosiguió su camino sin llevar otro que aquel que su caballo quería".

En el segundo libro, muchas aventuras son ideadas por otros personajes que conocían a don Quijote por haber leído el primero.

R. L. Predmore, *El mundo del "Quijote"*, Madrid, Ínsula, 1958.

<p>Primer libro 1605</p> <p><i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i></p>	<p>Primera salida: Don Quijote sale solo y recorre las cercanías de su casa. (Viernes 18 de julio a jueves 7 de agosto de 1603.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Es armado caballero (cap. 3). • Vive la aventura de Andrés (cap. 4). • Emprende la aventura de los mercaderes (caps. 4-5). 	<p>Es llevado a su casa, donde algunos amigos deciden tirar la mayoría de sus libros.</p>
	<p>Segunda salida: Don Quijote y Sancho emprenden juntos un largo viaje. (Domingo 17 de agosto a domingo 7 de septiembre de 1603.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Aparece Sancho Panza (cap. 7). • Se enfrenta con los molinos de viento (cap. 8). • Comparte los sucesos en la venta (caps. 8-9). • Se encuentra con unos rebaños y cree que son ejércitos (cap. 18). • Tiene la aventura del cuerpo muerto (cap. 19). • Se enreda en la aventura de los batanes (cap. 20). • Gana el yelmo de Mambrino (cap. 21). • Libera a los galeotes (cap. 21). • Lucha con los cueros de vino (cap. 35). • Vive la aventura de los disciplinantes (cap. 52). 	<p>Don Quijote es llevado en una jaula de madera de regreso a su casa; sus amigos lo conducen.</p>
<p>Segundo libro 1615</p> <p><i>El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i></p>	<p>Tercera salida: Don Quijote, apoyado por Sancho, marcha hacia El Toboso. (Sábado 21 de junio a martes 7 de octubre de 1614.)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se "encuentra" con Dulcinea (cap. 10). • Se encuentra con los comediantes, con el Caballero de los Espejos, con el del Verde Gabán (caps. 12-15). • Se enfrenta a los leones (cap. 17). • Asiste a las bodas de Camacho; vive la experiencia de la Cueva de Montesinos (caps. 20-24). • Participa de la aventura del retablo de Maese Pedro (cap. 26). • Visita el barco encantado (cap. 29). • Interviene en la aventura con el caballo Clavileño (cap. 41). • Sancho gobierna la Ínsula (caps. 45-48). • Emprende la aventura con Tosilos (cap. 56). • Tiene la aventura de los toros (cap. 58). • Sufre "la aventura que más pesadumbre dio a don Quijote": encuentro con el Caballero de la Blanca Luna (cap. 64). 	<p>Don Quijote regresa derrotado por el Caballero de la Blanca Luna. Muere "cuerdo quien vivió loco".</p>

A. Gaudí, escalera de las torres de la Fachada del Nacimiento de la Sagrada Familia.





MAPA DE UNA PORCION DEL
REYNO DE ESPAÑA
 QUE COMPREHENDE LOS PARAGES POR DONDE ANDUVO
DON QUIJOTE,
 Y LOS SIITOS DE SUS AVENTURAS

Delineado por D. Tomás López Geógrafo de S. M. según las observaciones hechas sobre el terreno por D. Joseph de Hermosilla Capitan de Ingenieros

- | | |
|--|---|
| <p><i>Primera salida de D. Quijote solo.</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Venta donde fue armado Caballero. 2. Aventura del muchacho Andrés. 3. Encrucijada donde estuvo dudoso que camino seguiria. 4. Aventura de los Mercaderes donde quedó molido a palos, y le condujo a su Lugar Pedro Alonso su vecino. <p><i>Segunda salida con Sancho por el Campo de Montiel.</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 5. Aventura de los molinos de viento. 6. Aventura de los frailes y el Vizcaíno. 7. Barque donde durmieron con los Cabreros y cordero de Grisotomo. 8. Aventura de los Yangueros. 9. Venta de innumerables aventuras y sucesos, donde se hizo el Bakramo de Fierabrás, y el mantamiento de Sancho Panza. 10. Batalla de los Ovejúns. 11. Aventura del cuerpo muerto donde tomó el nombre del Caballero de la TRISTE FIGURA. 12. Aventura de los Batanes. 13. Batalla con el barbero, à quien ganó el yelmo de Mambrino. 14. Da libertad à los Galeotes. 15. Ocultarse en Sierra morena. 16. Sitio en la misma Sierra donde hizo penitencia. | <p><i>Tercera salida</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 17. Lugar en donde encontró a Dulcinea encantada. 18. Aventura del Carro de las Cortes de la muerte. 19. Aventura del Caballero del Bosque. 20. Aventura de los leones, de donde tomó el nombre de Caballero de los LEONES. 21. Bodas de Camacho. 22. Lagunas de Ruysdera y Cueva de Montesinos. 23. Encuentro de la aventura del Rebueno. 24. Venta donde sucedió la aventura de los tres, y las del Mase Pedro, y el mono aduana. <p><i>Reyno de Aragón</i></p> <ol style="list-style-type: none"> 25. Aventura del Borco encantado. 26. Aventura de la bella Cazadora. 27. Palacio del Duque donde sucedieron muchas aventuras. 28. Isla Barataria Gobierno de Sancho. 29. Sitio donde encontró Sancho los moriscos de vuelta del Gobierno. 30. Sima donde cayó Sancho con su jumento de vuelta del Gobierno. 31. Aventura de las Roder y batalla con los toros. 32. Aventura de los ladrones en el bosque. 33. Sitio de la Batalla del Caballero de la blanca luna en la playa de Barcelona, donde quedó vencido. 34. Aventura de los cerdos. 35. Donde le encontraron los criados del Duque y le llevaron al Palacio donde se volvió à su aldea, y murió. |
|--|---|

Nota.
 Desde este sitio le trajeron à la Venta, desde donde se volvieron encantado à su Lugar.



Hagamos una quijotada

—La libertad, Sancho,
es uno de los más preciosos dones
que a los hombres dieron los cielos;
con ella no pueden igualarse los tesoros
que encierra la tierra ni el mar encubre;
por la libertad, así como por la honra,
se puede y debe aventurar la vida...



(Quijote, Segunda Parte, capítulo LVIII.)

Mucha gente conoce a don Quijote sin haber leído el libro. Este personaje y sus hazañas entraron en los diccionarios y se convirtieron en modelo de la lucha por la justicia, por los débiles y, sobre todo, por las causas perdidas.

Cuando alguien decide emprender una buena acción pero que supera sus fuerzas se suele decir que va a "luchar contra los molinos de viento". ¿Qué es hacer una quijotada? O ¿una quijotería? ¿Cuándo se puede decir que una persona es quijotesca?

QUIJOTADA. s. f. La acción ridículamente seria, o la acción fuera de propósito. *Quid ridiculum.*

QUIJOTE. s. m. La armadura que cubre y defiende al muslo. *Crurum, coxarumque tegmen.*

QUIJOTE. El hombre ridículamente serio o empeñado en lo que no le toca. *Ridiculus homo.*

QUIJOTE. En los animales caballares, mulares y asnales la parte blanda que está encima de las nalgas, y descansa sobre la extremidad del hueso isquiún. *Jumentorum superior natium et mollior pars.*

QUIJOTERÍA. s. f. El modo o porte ridículo de proceder o empeñarse alguno. *Actio vel gesta ridicula.*

QUIJOTESCO, CA. adj. Lo que se ejecuta con quijotería. Aplícase también a las personas.

Si ya conocen al personaje, pueden estar de acuerdo con lo que dice el diccionario o inventar sus propias definiciones. Porque, en estos 400 años, don Quijote y sus aventuras pasaron a formar parte de nuestra vida. Como si un mago nos hubiera encantado para ver en las andanzas de un loco ejemplos para la humanidad.

Había una vez un escritor

—Ahora digo —dijo don Quijote—
que no ha sido sabio el autor de mi historia,
sino algún ignorante hablador que,
a tienta y sin algún discurso,
se puso a escribirla, salga lo que saliere...

(Quijote, Segunda Parte, capítulo III.)



¿Cómo fue creando Cervantes el Quijote?

Es difícil saber cuándo comenzó Cervantes a escribir la obra, aunque algunos indicios hacen suponer que fue aproximadamente hacia 1591 y se cree también que aprovechó episodios que ya había escrito en 1589.

En el prólogo al primer libro, Cervantes expresa: "se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación", por eso algunos estudiosos afirman que comenzó a redactarlo mientras estaba en la prisión. Sin embargo, esto no se sabe con certeza.

En el verano de 1604 estaba terminado el primer libro que, como ya habrás visto, apareció publicado a comienzos de 1605 con el título de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. El éxito fue inmediato.

Este libro está dividido en cuatro partes, en las que se cuentan las dos primeras salidas del caballero. En el final, el autor anuncia la posibilidad y la esperanza de que don Quijote salga por tercera vez de su aldea y se dirija a Zaragoza. Pero habrá que esperar hasta 1615 para que esto suceda.

¿Por qué Cervantes esperó diez años para escribir el segundo libro?

Algunos piensan que la aparición de un *Quijote* falso, escrito por un tal Avellaneda, empujó al autor a retomar las aventuras de su caballero, como lo expresa en el prólogo al segundo libro.

Para distinguirlo de la supuesta continuación, Cervantes tituló su libro: *Segunda Parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha por Miguel de Cervantes Saavedra*, autor de la primera parte. Además cambió la ruta de don Quijote: ya no se dirige a Zaragoza como había



G. Doré

anunciado en el primero –y tal como lo hace el personaje en el *Quijote* falso– sino a Barcelona. “Don Quijote salió de la venta, informándose primero cuál era el más derecho para ir a Barcelona sin tocar en Zaragoza: tal era el deseo de sacar mentiroso a aquel nuevo historiador que tanto decían que le vituperaba” (*Quijote*, Segunda Parte, capítulo LX).

“Hemos de agradecer a Avellaneda que haya ofendido tanto a Cervantes que le obligó a acabar su propia y legítima Segunda Parte.”

Daniel Eisenberg, *Cervantes y Don Quijote*,
Barcelona, Montesinos, 1993.

En 1617 las dos partes se publicaron juntas en Barcelona. Y desde entonces el *Quijote* se convirtió en uno de los libros más editados del mundo y, con el tiempo, fue traducido a varias lenguas.



¿Quién cuenta la historia de don Quijote?

A medida que recorras las páginas de la novela te vas a encontrar con muchas voces. Al comienzo de la obra, el narrador ha fingido ser una especie de erudito que recopila datos de otros autores y documentos diversos para reconstruir la historia de don Quijote. Ha encontrado en las crónicas de La Mancha la historia de la primera salida de don Quijote. Pero, al comenzar el capítulo IX, el narrador hace una confesión:

Dejamos en la primera parte desta historia al valeroso vizcaíno y al famoso don Quijote con las espadas en alto y desnudas, en guisa de descargar dos furibundos hendientes, tales, que si en lleno se acertaban, por lo menos, se dividirían y fendirían como una granada, y en aquel punto tan dudoso paró y quedó destroncada tan sabrosa historia, sin que nos diese noticia su autor dónde se podría hallar lo que della faltaba.

La casualidad, sin embargo, pone en manos del narrador el resto de la historia. Su gran afición por la lectura –nos confiesa– lo lleva a curiosear en unos *cartapacios* que un muchacho le está vendiendo a un sedero, ve que están escritos en árabe, tiene la suerte de encontrar enseguida un traductor y descubre así, con gran sorpresa, que se trata nada más y nada menos que de la *Historia de Don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador árabe*.

A partir de ese momento, el narrador llega a un acuerdo para comprar “aquellos cartapacios” y para que el morisco traduzca la historia al castellano.

El relato del fingido origen de la historia queda dentro de la novela. En muchos libros de caballerías los autores fingen haber hallado el original o haberlo recibido en forma misteriosa. Cervantes, al inventar al Cide Hamete Benengeli (o sea “señor Hamid aberenjenado”) pone en ridículo definitivamente los ingenuos inventos de los libros de caballerías.

Pero el juego de escritores y narradores no termina aquí. En el segundo libro, Quijote y Sancho se enteran de que ha salido un libro sobre sus aventuras traducido de los escritos de Cide Hamete.

*—¿Desa manera, ¿verdad es que hay historia mía,
y que fue moro y sabio el que la compuso?
—Es tan verdad, señor —dijo Sansón— que tengo para mí,
que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia;
si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso,
y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes, y a mí se me trasluce
que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzca.*

(*Quijote*, Segunda Parte, capítulo III.)

Galería de personajes



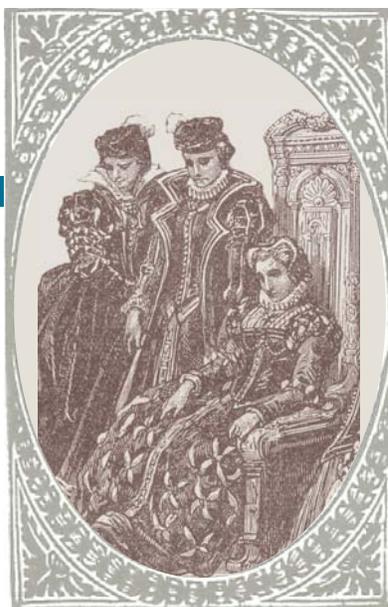
Don Quijote de La Mancha



Sancho Panza



Dorotea



La duquesa



*El Bachiller
Sansón Carrasco*



Ventero



Maritornes



El Cura, el Ama y la Sobrina



Dulcinea del Toboso



Maese Pedro

Los caballeros andantes: ficción y realidad

*El buen paso, el regalo y el reposo,
allá se inventó para los blandos cortesanos;
mas el trabajo, la inquietud,
las armas solo se inventaron e hicieron
para aquellos que el mundo llama caballeros andantes
de los cuales yo, aunque indigno, soy el menor de todos.*



(*Quijote*, Primera Parte, capítulo XIII.)

Los libros de caballerías tienen como protagonistas a los caballeros andantes que empujados por el amor y el heroísmo realizaban extraordinarias hazañas.

Los caballeros de estas novelas eran generalmente jóvenes de origen noble, que combinaban la belleza con una gran valentía. No sólo eran expertos en el arte de manejar la espada, sino que encarnaban virtudes como la fe en Dios, el honor, el valor, la galantería hacia las damas, la compasión, la ayuda a los débiles y a los oprimidos. En pos de estos ideales, los protagonistas de estas historias luchaban tanto contra nobles malvados, como contra dragones, hechiceros, gigantes y bestias mágicas para defender a los débiles, las viudas y las doncellas.



Paolo Uccello (1397-1475). San Jorge y el dragón, 1460, Londres, Galería Nacional.

El Quijote y la burla de los libros de caballerías

Malditos libros de caballerías que él tiene y suele leer tan de ordinario le han vuelto el juicio que ahora me acuerdo haberlo oído decir muchas veces, hablando entre sí, que quería hacerse caballero andante, e irse a buscar las aventuras por esos mundos.

Encomendados sean a Satanás y Barrabás tales libros, que así han echado a perder el más delicado entendimiento que había en toda La Mancha.

(Ama de don Quijote, *Quijote*, Primera Parte, capítulo V.)



¿Conocen al valiente Amadís y a su hijo Esplandián, a Belianís de Grecia, o a Tirante Blanco? Cervantes, don Quijote y los lectores de la época sabían quiénes eran. Pues se trata de los protagonistas de novelas muy populares ya desde un siglo antes de que apareciera el *Quijote*. Las historias de estos personajes se leían en toda Europa y había muchas discusiones acerca del provecho que los lectores podían sacar de estos libros sobre aventuras sorprendentes y lugares maravillosos. Algunos creían que servían de pasatiempo inofensivo, otros pensaban que no se podía sacar nada bueno de la lectura de libros sobre historias increíbles.

Cervantes conocía y recordaba muy bien estas novelas. Se puede decir que se inspiró en ellas al tomar al personaje caballeresco como centro de las aventuras. Pero la obra es una parodia de estos libros, porque el pobre don Quijote no es un verdadero caballero y las hazañas que realiza son disparates que inventa su locura.

Cuando un caballero salía a buscar aventuras y hazañas, lo hacía montado en su caballo, protegido por su armadura y acompañado por su fiel escudero. El escudero lo ayudaba a ponerse la armadura y a cargar las armas, pero no podía luchar porque no era un caballero. A veces, sucedía que un mago le tendía una trampa y convertía a sus oponentes en animales, objetos o simplemente los hacía desaparecer. De este modo, el caballero no podía cumplir la misión que se había propuesto y vivía este hecho como una gran contrariedad. Si el caballero era capturado en combate contra uno de sus enemigos, su escudero se ofrecía como rehén, hasta que su señor reunía el rescate.

Todo caballero estaba enamorado de una dama: una reina, una princesa u otra mujer de origen noble. Antes de una batalla la invocaba y le dedicaba el triunfo. Cuando partía en uno de sus viajes de aventuras, la dama le entregaba una prenda suya –un pañuelo o un guante– para que la llevara en el yelmo. El caballero debía tratarla galantemente: enviarle trovadores para que le tocaran serenatas y ofrecerle los guantes de sus rivales muertos en combate. Generalmente, el amor entre ambos era imposible porque la dama ya estaba casada o comprometida, por lo que al caballero no le quedaba más remedio que suspirar bajo su ventana, esperando que ella se asomara.



El *Amadís de Gaula*, cuya primera edición se produjo en 1508, es el libro de caballerías más famoso de España. Cuenta la historia del invencible caballero Amadís, el más perfecto y leal amor, desde su nacimiento a orillas de un río hasta su casamiento con Oriana, su enamorada. *Gaula* era un reino imaginario de la Bretaña continental donde reinaba Perión, el padre de Amadís.

¿Existieron realmente los caballeros?

En la Edad Media, Europa estaba dividida en muchos reinos. Los reyes solían guerrear entre sí, para lo cual necesitaban la ayuda de ejércitos formados por caballeros. Estos caballeros iban a la guerra protegidos por una armadura, y llevaban una espada, una lanza y un puñal. La protección se completaba con un escudo, que generalmente tenía dibujado un símbolo. En sus pesadas armaduras, podían cabalgar ilesos siempre que se mantuvieran sobre el caballo. Como los golpes de espada resbalaban sobre el metal, los caballeros también usaban armas como el garrote y la maza para derribarse del caballo unos a otros.

Cuando no había guerra, los caballeros se dedicaban a cazar o a enfrentarse en torneos para mostrar sus habilidades guerreras.



Una tienda de Toledo, en España, donde se siguen vendiendo espadas, cuya calidad dio fama a esa ciudad en el pasado.



¿Cómo se llegaba a ser caballero?

Los hijos de los nobles eran educados para ser caballeros. Sus padres los enviaban a los castillos de otros señores para que comenzaran como *pajes*. Allí las damas les enseñaban buenos modales y un comportamiento gentil.

A los catorce años, los pajes se convertían en *escuderos*; es decir, entraban al servicio de otro caballero. Aprendían sobre las armas, las armaduras, los caballos y el capellán del castillo se ocupaba de que fueran religiosos.

A los veintiún años, el aprendizaje de escudero llegaba a su fin y, si había demostrado buenas aptitudes, el joven era ordenado caballero. Pasaba toda una noche rezando en una iglesia y velando sus armas. Por la mañana, el rey y todos sus caballeros se reunían en un salón. Primero ayudaban al escudero a ponerse su armadura, después escuchaban su promesa de servir a Dios y ser un caballero valiente. Finalmente, el escudero se arrodillaba, recibía la bendición de un sacerdote, y el rey le pegaba en la nuca o el cuello con la palma de la mano (pescozada) y le tocaba cada hombro con su espada (espaldarazo) y le decía "Te armo caballero. ¡Levántate!".

Al fin de la ceremonia, ya podía entrar en batalla.



G. Doré



ORACIÓN PARA SER ARMADO CABALLERO

Dirigimos a Ti, Señor, nuestras oraciones y Te pedimos que, con Tu mano derecha, bendigas esta espada con la que éste, Tu siervo, desea ser ceñido; que ella defienda iglesias, viudas, huérfanos y a todos Tus siervos; que siempre el terror y el pánico entre los malvados y que actúe con justicia tanto en el ataque como en la defensa.



¿QUIÉNES NO PODÍAN SER CABALLEROS?

El rey Alfonso X, el Sabio, que reinó en España entre 1252 y 1284, promulgó una ley que establecía quiénes no estaban autorizados a armarse caballeros. La ley prohibía que los locos o los hombres muy pobres recibieran la orden de caballería. Si de todos modos la recibiesen, serían "caballeros por escarnio"; es decir, personas que ofendían y deshonoraban la caballería. También eran considerados caballeros por escarnio aquellos que eran armados caballeros por alguien que no tenía el poder para hacerlo. Un caballero por escarnio nunca podía aspirar a convertirse realmente en caballero.



Siguiendo las huellas de don Quijote

Muchos escritores siguieron el camino iniciado por Cervantes y revivieron al *Quijote* en sus páginas. En esta sección, te presentamos sólo una pequeña muestra de la huella que el *Quijote* ha dejado en la literatura. Pero el viaje no se acaba aquí, te invitamos a continuar esta senda, a buscar, en bibliotecas, en Internet, preguntando a algún fanático del *Caballero de la Triste Figura*, otros textos que sean testimonio de su inagotable valor e influencia.

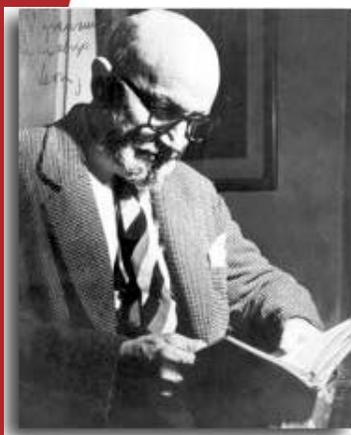


PARA INICIAR EL RECORRIDO

Biblioteca quijotesca

<http://www.ucm.es/info/especulo/bquijote/> (Sitio de *Especulo*, Revista de Estudios literarios de la Universidad Complutense de Madrid, España, dedicado a recoger las obras en las que se reconoce la influencia del *Quijote*.)

http://es.geocities.com/revistaversoados/articulo_quijote.htm



León Felipe

Una España que duele

El poema "Vencidos", tan simple y bello a la vez, escrito hacia 1920, al que Joan Manuel Serrat puso música, encierra quizá todo el dolor de León Felipe ante la decadencia española. Los españoles de su época se sentían derrotados, al perder sus dos últimas colonias: Cuba y Filipinas. Presentían también que España marchaba fatalmente hacia su ocaso. Ese sufrimiento se hace palpable en ese triste andar del caballero por "la manchega llanura", rumbo a su aldea. Don Quijote y el poeta se sienten "vencidos", viven la amargura de similares y diversas derrotas.

El verdadero nombre de León Felipe era Felipe Camino Galicia de la Rosa. Nació en 1884, en un hogar de muy buenos recursos económicos, y fue farmacéutico para cumplir con el imperativo familiar; pero, muy pronto dejó su profesión, atraído por la vida bohemia de actor ambulante. Tuvo una ajetreada, intensa y muy productiva vida. Viajó mucho dentro y fuera de España. Partidario de los republicanos, dejó su país en 1938, en medio de la cruenta Guerra Civil Española que finalizó con el triunfo del ejército franquista, en 1939. Ese triunfo dio comienzo a una larga dictadura que duró hasta la muerte de Franco en 1975. León Felipe se exilió en México, país en donde escribió gran parte de su obra. Lejos de su tierra, murió en 1968.

Podrás leer otros poemas de León Felipe y conocer mejor la obra de este poeta singular en:

<http://www.jmserrat.com/bio/felipe.html#top>

<http://www.fut.es/~elebro/poe/leon/leon.html>

http://www.ucm.es/info/especulo/bquijote/q_leonfe.htm

Vencidos

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.

Y ahora ociosa y abollada va en el rucio la armadura,
y va ocioso el caballero, sin peto y sin espaldar,
va cargado de amargura,
que allá encontró sepultura
su amoroso batallar.
Va cargado de amargura,
que allá «quedó su ventura»
en la playa de Barcino, frente al mar.

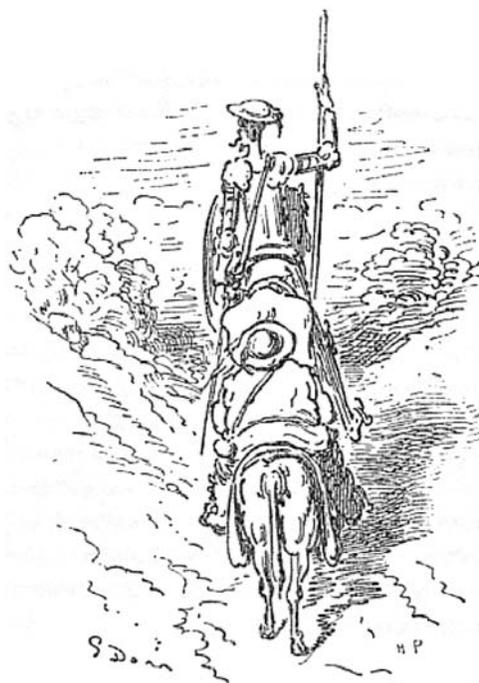
Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar.
Va cargado de amargura,
va, vencido, el caballero de retorno a su lugar.

¡Cuántas veces, Don Quijote, por esa misma llanura,
en horas de desaliento así te miro pasar!
¡Y cuántas veces te grito: Hazme un sitio en tu montura
y llévame a tu lugar;
hazme un sitio en tu montura,
caballero derrotado, hazme un sitio en tu montura
que yo también voy cargado
de amargura
y no puedo batallar!

Ponme a la grupa contigo,
caballero del honor,
ponme a la grupa contigo,
y llévame a ser contigo
pastor.

Por la manchega llanura
se vuelve a ver la figura
de Don Quijote pasar...

León Felipe, *Versos y oraciones de caminante*,
1920-1929.



G. Doré

Gabriel Celaya



“La poesía es un instrumento para transformar el mundo”

¿Sancho Panza, nuestro Sancho, el Sancho de don Quijote, representa acaso al pueblo español, que “pone su pecho a los hechos, y buena cara a malos tiempos”? Ciertamente, así parece, porque es el destino de ese pueblo español, sufrido y sufriente, el que ha inspirado a Celaya sus mejores poemas.

Este poeta vasco se llamaba Rafael Gabriel Juan Múgica Celaya Leceta (1911-1991). Firmó como Rafael Múgica sus primeros poemas; pero, según él mismo nos cuenta, cuando se recibió de ingeniero industrial y comenzó a trabajar en una empresa familiar, el Consejo de Administración le advirtió que eso de que un ingeniero-gerente escribiera versos “podía perjudicar al crédito de la empresa”. Entonces, recurrió a su segundo nombre y su segundo apellido. Y así nació Gabriel Celaya. La Guerra Civil Española lo marcó profundamente, sin embargo permaneció en España y tuvo una activa participación contra la dictadura franquista. Quizá fue este hecho el que lo convirtió en uno de los más grandes poetas sociales de su país y de su tiempo, y aunque parezca paradójico, su voz adquirió, a la vez, una dimensión universal al asumir conmovedoramente la lucha por la libertad, la justicia..., la defensa de la vida.

Si querés conocer mejor al Celaya poeta, narrador, dramaturgo, pintor, visitá estos sitios:

<http://www.gipuzkoa.net/kultura/km/castella/celaya/celaya.htm>

<http://www.poesi.as/indexgc.htm>

<http://palabravirtual.com/index.php>



G. Doré

A Sancho Panza

Sancho-bueno, Sancho-arcilla, Sancho-pueblo,
tu lealtad se supone,
tu aguante parece fácil,
tu valor tan obligado como en la Mancha lo eterno.
Sancho-vulgar, Sancho-hermano,
Sancho, raigón de mi patria que aún con dolores perduras,
y, entre cínico y sagrado, pones tu pecho a los hechos,
buena cara a malos tiempos.
Sancho que damos por nada,
mas presupones milenios de humildad bien aceptada,
no eres historia, te tengo
como se tiene la tierra patria y patria macerada.



G. Doré

Sancho-vulgo, Sancho-nadie, Sancho-santo,
Sancho de pan y cebolla,
trabajado por los siglos de los siglos, cotidiano,
vivo y muerto, soterrado.

Se sabe sin apreciarlo que eres quien es, siempre el mismo,
Sancho-pueblo, Sancho-ibero,
Sancho entero y verdadero,
Sancho de España es más ancha que sus mil años y un cuento.

Vivimos como vivimos porque tenemos aún tripas,
Sancho Panza, Sancho terco.
Vivimos de tus trabajos, de tus hambres y sudores,
de la constancia del pueblo, de los humildes motores.

Sancho de tú te la llevas,
mansa sustancia sin mancha,
Sancho-Charlot que edificas como un Dios a bofetadas,
Sancho que todo lo aguantas.

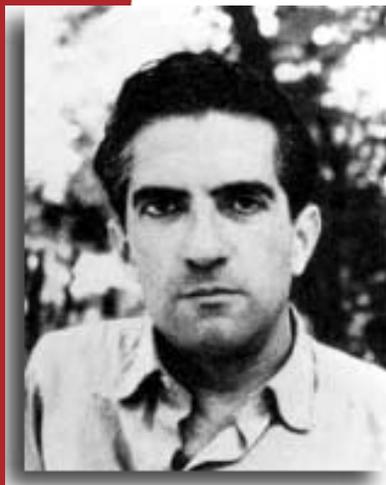
Sancho con santa paciencia,
Sancho con buenas alforjas,
que en el último momento nos das, y es un sacramento,
el pan, el vino y el queso.

Pueblo callado, soporte
de los fuegos de artificio que con soberbia explotamos,
Sancho-santo, Sancho-tierra, Sancho-ibero,
Sancho-Rucio y Rucio-Sancho que has cargado con los fardos.
[...]

Gabriel Celaya, *Cantos iberos*, 1955 (fragmento).

Blas de Otero

**“Pero tú, Sancho Pueblo,
pronuncias anchas sílabas,
permanentes palabras que no lleva el viento...”**



¿Qué importa que la realidad se empeñe en mostrarnos la derrota y la fealdad? Siempre podremos y tendremos que buscar aquellos ideales que nos ayuden a continuar caminando... Avancemos juntos con don Quijote y Dulcinea, parece decirnos el poeta, avancemos con heroísmo y airosos, sostenidos por los valores de estos personajes que nos permiten ver un mundo mejor.

Blas de Otero, como Celaya, nació en el “País Vasco”, en Bilbao exactamente, en 1916, y murió en Madrid en 1979. Al igual que León Felipe y Gabriel Celaya, se sintió desgarrado por la Guerra Civil Española. Vivió la angustia y la desolación de la posguerra llegando a ser uno de los más representativos e influyentes escritores de ese período. Sus primeras obras, sus obras de juventud, están marcadas por una gran religiosidad, pero poco a poco Otero, ante la realidad adversa de la dictadura franquista, empieza a expresar su dolor y su enojo a través de sus poemas y su obra se carga así de fe en la solidaridad humana, mientras se enfrenta con esa España que no parece preocupada por mantener los ideales del pasado. Adopta una voz nueva para clamar por el hombre de la calle, para gritar contra un tiempo donde las injusticias son el pan de cada día.

Podrás encontrar este y otros poemas de Blas de Otero y algunas precisiones sobre su vida en:

<http://www.tinet.org/~elebro/poe/otero/otero.htm>

Letra

y dándole una lanzada en el aspa,
la devolvió el viento con tanta furia...

Quijote I, VIII.

Por más que el aspa le voltee
y España le derrote
y cornee,
poderoso caballero
es Don Quijote.

Por más que el aire se lo cuente
al viento, y no lo crea
y la aviente,
muy airosa criatura
es Dulcinea.



G. Doré

Blas de Otero, *En castellano*, 1960.

Marco Denevi

"La locura original es la de Aldonza que crea a Dulcinea"

¿Qué pasaría si la historia del *Quijote* la viviera otro personaje? Si, en realidad, no fuera don Quijote quien enloqueciera sino Aldonza, por ejemplo, y fuera ella quien se creyera princesa, a pesar de ser fea y vieja, y soñara, inventara un caballero que la adorase. Este destacado escritor argentino nos narra un breve cuento de una Aldonza que sueña ser Dulcinea...

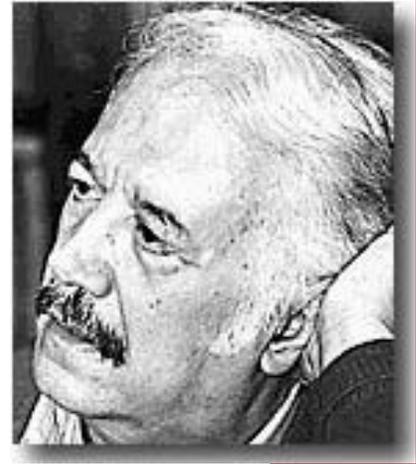
Todo libro recreado en la lectura es "otro libro". Marco Denevi desde muy niño sintió una fuerte atracción por la lectura. Y la lectura lo llevó a fabular historias. Cuando llegó a ser miembro de la Academia Argentina de Letras, en 1987, agradeció a sus padres que en sus manos de chico "depositaron un billete de un viaje que desde entonces no ha dejado de emprender: el de la lectura, con un atracón, a los 12 años, de Stevenson, Dumas, Pérez Galdós [...]". "¿Qué condiciones debe reunir una novela para atraer al lector?", le preguntó a Denevi una vez María Esther Vázquez. "Que la lectura sea una felicidad", le contestó. "Mi mayor ambición es que el acto de la lectura sea de disfrute, de goce para quienes me leen –dijo en la entrevista–. En estos tiempos en que tanto dolor y humillaciones nos inferimos unos a otros, hacer feliz a alguien es tan hermoso... A mí no me importa más que eso."

Denevi nació en Sáenz Peña, provincia de Buenos Aires, en 1922, y falleció en la Ciudad de Buenos Aires en 1998.

Si querés conocer más sobre Denevi y su obra visitá estos sitios:

<http://members.fortunecity.com/detalles2002/prosa/denevi/denevi.html>

<http://sololiteratura.com/den/denobras.htm>



Dulcinea del Toboso

"Leyó tantas novelas que terminó perdiendo la razón. Se hacía llamar Dulcinea del Toboso (en realidad se llamaba Aldonza Lorenzo), se creía princesa (era hija de aldeanos), se imaginaba joven y hermosa (tenía cuarenta años y la cara picada de viruelas). Finalmente se inventó un enamorado al que le dio el nombre de don Quijote de la Mancha. Decía que don Quijote había partido hacia remotos reinos en busca de aventuras y peligros, tanto como para hacer méritos y, a la vuelta, poder casarse con una dama de tanto copete como ella. Se pasaba todo el tiempo asomada a la ventana esperando el regreso del inexistente caballero. Alonso Quijano, un pobre diablo que la amaba, ideó hacerse pasar por don Quijote. Vistió una vieja armadura, montó en su rocín y salió a los caminos a repetir las hazañas que Dulcinea atribuía a su galán. Cuando, seguro del éxito de su estratagema, volvió al Toboso, Dulcinea había muerto."

Marco Denevi, *Falsificaciones*, Buenos Aires, Corregidor, 1999.



Jorge Luis Borges

"Cervantes sabía que la realidad estaba hecha de la misma materia que los sueños"

Borges nos muestra el posible sueño de Quijano y su confusión, don Quijote es el sueño de Quijano, Quijano el de Cervantes, ¿no seremos nosotros también el sueño de alguien? ¿Y si esa persona despertara? Este tema acerca de la posibilidad de que seamos un sueño de otro es un tema que Borges ha abordado con frecuencia, lo podrás encontrar en varios de sus poemas y cuentos.

Jorge Luis Borges es uno de nuestros más notables escritores. Su obra se proyectó mucho más allá de nuestras fronteras, alcanzando una muy bien merecida fama internacional. Nació en Buenos Aires en 1899 y murió en Ginebra en 1986. Cuando en 1979 le otorgaron el Premio Cervantes, Borges sostuvo: "Yo ahora me siento más que justificado, me llega este premio, que lleva el nombre, el máximo nombre de Miguel de Cervantes, y recuerdo la primera vez que leí el *Quijote*, allá por los años 1908 ó 1907, y creo que sentí, aún entonces, el hecho de que, a pesar del título engañoso, el héroe no es don Quijote, el héroe es aquel hidalgo manchego, o señor provinciano que diríamos ahora, que a fuerza de leer la materia de Bretaña, la materia de Francia, la materia de Roma la Grande, quiere ser un paladín, quiere ser un Amadís de Gaula, por ejemplo, o Palmerín o quien fuera, ese hidalgo que se impone esa tarea que algunas veces consigue: ser don Quijote, y que al final comprueba que no lo es; al final vuelve a ser Alonso Quijano."

Podrás encontrar este y otros poemas de Borges en:
http://www.ucm.es/info/especulo/bquijote/q_jlborg.htm
<http://www.poesia-castellana.com/argentinos/borges.html>

Sueña Alonso Quijano

El hombre se despierta de un incierto
sueño de alfanjes y de campo llano
y se toca la barba con la mano
y se pregunta si está herido o muerto.
¿No lo perseguirán los hechiceros
que han jurado su mal bajo la luna?
Nada. Apenas el frío. Apenas una
dolencia de sus años postrimeros.
El hidalgo fue un sueño de Cervantes
y don Quijote un sueño del hidalgo.
El doble sueño los confunde y algo
está pasando que pasó mucho antes.
Quijano duerme y sueña. Una batalla:
los mares de Lepanto y la metralla.

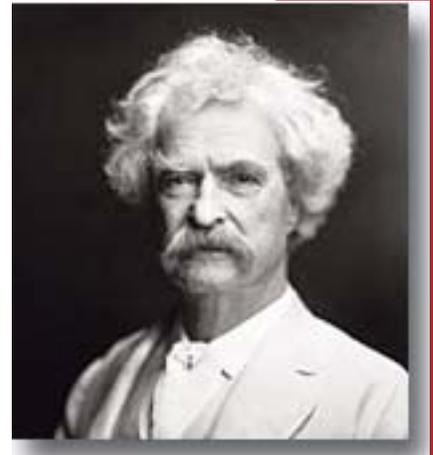
Jorge Luis Borges,
La rosa profunda, 1975.



Mark Twain

"Todo se transforma por arte de encantamiento"

Este genial escritor estadounidense (1835-1910) nos dejó dos libros maravillosos sobre las aventuras de dos muchachos de un pequeño pueblo de Missouri (en el centro oeste de los Estados Unidos de América) a fines del siglo XVIII: Tom Sawyer y Huckleberry Finn. Tom es un niño de la ciudad de Hannibal que lee mucho y le gusta enredarse en toda clase de aventuras. En la novela *Las aventuras de Tom Sawyer*, Tom conoce a Huck Finn, quien vive en las afueras, generalmente, vagando por el bosque que rodea los ríos del lugar. La vida de Huck es en sí misma una aventura –como lo descubrirán si leen *Las aventuras de Huckleberry Finn*–, en cambio Tom tiene que recurrir a su imaginación y a los personajes de los libros para crear las propias. ¡Imagínense las constantes sorpresas de su amigo Huck!



Podrás conocer mejor a estos personajes y a su autor visitando los siguientes sitios:

http://www.ucm.es/info/especulo/bquijote/q_twain.htm

<http://www.educarchile.cl/ntg/mediateca/1605/article-66633.html>

<http://www.epdlp.com/escritor.php?id=2375>

Las aventuras de Huckleberry Finn

“Un día Tom envió a uno de los muchachos a recorrer el pueblo con una tea encendida (ésta era la señal convenida para que todos acudiéramos con urgencia a la cueva) y asimismo era para decirnos que sus espías le habían proporcionado la información secreta de que al día siguiente una cuadrilla de mercaderes españoles y árabes ricos iban a acampar en *Cave Hollow*, con una caravana de doscientos elefantes y seiscientos camellos, y más de mil “cabalgaduras” rebosantes de diamantes, y que además sólo venían escoltados por una guardia de unos cuatrocientos soldados. Por lo tanto, podríamos prepararles lo que él llamaba una emboscada, los mataríamos a todos, quedándonos con las riquezas. Nos recomendó que bruñéramos bien las espadas y los rifles y estuviéramos prestos para el asalto. Nunca consintió en atacar a una sola carreta de verduras sin habernos hecho antes limpiar bien las espadas y fusiles, aunque no eran más que trozos de hojalata y palos de escoba, y ya podía uno frotar hasta hartarse, que no por ello dejaban de ser lo que eran ni ganaban en absoluto. Yo no creí ni por un momento que fuéramos a vencer contra una multitud semejante de es-



pañoles y árabes, pero me hacía ilusión lo de ver camellos y elefantes, así que el sábado estaba yo como un clavo en mi puesto en la emboscada. Cuando recibimos la señal salimos corriendo cuesta abajo por el bosque. Pero al llegar no encontramos ni españoles, ni árabes, ni camellos, ni elefantes. No se trataba más que de una excursión de niños de primer grado de la escuela dominical. Embestimos sobre ellos, y les hicimos huir ladera abajo, y como único botín sólo conseguimos unas cuantas rosquillas y mermelada, aunque Ben Rogers logró además apoderarse de una muñeca de trapo y Joe Harper de un libro de himnos y un folleto.

“Pero para colmo nos dio alcance la maestra y nos obligó a soltar todo lo que habíamos tomado. Y así acabó todo. Yo no había visto ni el menor asomo de diamante, y así se lo dije a Tom Sawyer, que me repuso que los había a montones, así como árabes, elefantes y todas las demás cosas.

“—Si es verdad —le dije—, ¿cómo es que no se ven?”

“Me replicó que si yo no fuera tan ignorante y hubiera leído un libro titulado *Don Quijote* sabría la respuesta sin necesidad de hacer preguntas tan tontas. Me explicó que todo se había transformado por arte de encantamiento. Y me aseguró que allí había cientos de soldados, de tesoros, y de elefantes, pero que nuestros enemigos, a los que él llamaba magos, lo habían convertido en una excursión de niños de la escuela dominical, sólo por despecho.—Bueno —le dije yo entonces—, pues lo que deberíamos hacer es perseguir a los magos esos.

“Tom Sawyer me dijo que no era más que un zoquete.”

Mark Twain, *Las aventuras de Huckleberry Finn*,
1884 (fragmento).



Las publicaciones *Prácticas del Lenguaje. Don Quijote de la Mancha. Para lectores caminantes*
y *Orientaciones para el docente* han sido elaboradas por

la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Las opiniones de directivos, maestros, padres y alumnos son muy importantes
para mejorar la calidad de estos materiales. Sus comentarios pueden ser enviados a

G.C.B.A. Secretaría de Educación

Paseo Colón 255. 9º piso.

CPAc1063aco. Buenos Aires

Correo electrónico: dircur@buenosaires.edu.ar

PLAN PLURIANUAL



PARA EL MEJORAMIENTO
DE LA ENSEÑANZA